

Yaquò nos hace penetrar en la región desde la cora de Jaén. "Dista de Córdoba siete días para el que viaja en cabalgadura o sale de Tudmir en aquella dirección; y catorce días para los soldados". Al describir las poblaciones más relevantes del sector, cita a Chinchilla como patria de ilustres hombres de letras, juristas y estudiosos de la tradición coránica.

Los autores posteriores suelen contentarse con reproducir los textos de al-Udrì y al-Edrisì. Aún aquellos que sabemos viajaron por el país no se apartan gran cosa de informaciones precedentes. A menudo ni siquiera se tomará la molestia de actualizarlas con sus propias observaciones. Al-Himyari, destacado cronista bajo-medieval, es la excepción a la regla. Pero no cuando escribe sobre los para-

jes albacetefios, de los que nada dice nuevo. Como era de esperar, se detiene en Chinchilla para ensalzar la fortaleza de su alcazaba —sirvió de prisión entre otros a Abd al Rahmán al-Hintati, visir de Almanzor— y la extraordinaria calidad de sus acreditados tapices (10).

Del Moro Rasis se conserva un pintoresco elogio de la tierra de Tudmir (11), transcripción casi literal de noticias anteriores hilvanadas con acierto y buen gusto. Finalmente al-Makkari (12) y el sirio Ismail Imad (13) no olvidan la tierra albacetense, sus páramos, valles, ríos, montañas y ciudades, en sus conocidas reseñas histórico-geográficas.

JUAN BTA. VILAR  
Universidad de Murcia

(10) Al-Himyari: "Kitab al-Rawd al-Mi'aw". Trad. M. P. Maestro González. Valencia, 1968, pp. 217, 233.

(11) Crónica del moro Rasis. Ed. crítica D. Catalán y M. S. de Andrés. Madrid, 1975, pp. 34-36.

(12) The History of the Mulattoes in Spain. London, 1849-1851, vol. I, pp. 46-70.

(13) Descripción de España. Ed. García Mercader. Madrid, 1952, pp. 219-220.